



NUEVOS EMBATES POR LA CIUDADANÍA. LA ESCUELA Y SUS DOCENTES ANTE EL DESAFÍO DE LA EDUCACIÓN POLÍTICA.

UN ESTUDIO DE CASO

Verónica del Pilar Huerga-UNT¹

Ana María Cudmani-UNT²

Resumen

El artículo analiza un proyecto didáctico que se puso en marcha en una institución de gestión privada de San Miguel de Tucumán, en la asignatura Formación Ética y Ciudadana de 5to Año, Orientación en Ciencias Sociales.

El proyecto encuentra su clivaje en la didáctica de la Historia y las Ciencias Sociales. Nuestro punto de partida fue la reflexión sobre los siguientes conceptos: adoctrinamiento, imparcialidad, neutralidad, multiperspectividad, objetividad, para ponerlos en discusión con las finalidades de la enseñanza las Ciencias Sociales y de la Historia, centradas en contribuir a la formación de alumnos/as como ciudadanos/as democráticos/as y críticos/as preparados para comprender, interpretar y actuar en el mundo al que pertenecen.

Compartiendo posturas de pedagogos y didactas de gran trayectoria, consideramos que los y las docentes tenemos un rol esencial y un compromiso ético en relación a dicha formación. Pero la pregunta que nos interpela es: ¿Qué hacer cuando algunos sectores de la sociedad lo cuestionan?

Palabras clave: Adoctrinamiento, Educación política; Ciudadanía; Neutralidad

¹ Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. <https://orcid.org/0009-0008-3775-5307>
verohuerga1978@gmail.com

² Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Nacional de Tucumán. <https://orcid.org/0000-0001-5955-1454>
cudmani.ana@filo.unt.edu.ar

Abstract

The article analyzes a didactic project that was launched in a privately managed institution in San Miguel de Tucumán, in the subject of 5th Year Ethics and Citizenship Training, Orientation in Social Sciences.

The project finds its cleavage in the teaching of History and Social Sciences. Our starting point was the analysis of concepts: indoctrination, impartiality, neutrality, multiperspectivity, objectivity, to put them into discussion for the purposes of teaching Social Sciences and History, focused on contributing to the formation of students as citizens. democratic and critical people prepared to understand, interpret and act in the world to which they belong.

Sharing positions of pedagogues with extensive experience, we consider that teachers have an essential role and an ethical commitment in relation to said training. But the question that confronts us is: What to do when some sectors of society question it?

Keywords: Political education; Citizenship, Indoctrination, Neutrality.

Recibido: 05 de junio de 2023

Aceptado: 04 de agosto de 2023

Introducción

“El uso de la libertad nos lleva a la necesidad de optar y ésta a la imposibilidad de ser neutros”

Paulo Freire, 1994.

Esta afirmación del maestro Freire, que en una primera lectura carga una sencillez aparente, puede ser interpretada de acuerdo a diferentes posicionamientos y puntos de vista. Tiene una complejidad intrínseca con la que podemos comenzar el análisis de nuestro proyecto.

Consideramos que los y las docentes de escuelas de Nivel Secundario (en realidad, en todo el sistema educativo) partimos de un posicionamiento epistemológico de las Ciencias Sociales y de su enseñanza, que es también ético. En base a los mismos, y tomando en cuenta pautas curriculares de la Ley Nacional de Educación, los Núcleos

de Aprendizaje Prioritarios y los Diseños Jurisdiccionales, decidimos y realizamos propuestas de selección de contenidos, estrategias, recursos, etc.

Sostenemos que la educación no es neutral y que la escuela es una institución política. A partir de este convencimiento buscaremos visibilizar e interpelarnos sobre algunas problemáticas que parten de un cuestionamiento de ciertos sectores sociales acerca de esa función clave de la institución escolar desde su surgimiento en el marco del estado.

A modo de ejemplo de lo explicitado citamos algunos hechos de amplia repercusión en nuestra provincia. En el año 2020 los medios de comunicación y las redes sociales expusieron algunos acontecimientos que influyeron en la opinión pública y resurgió el debate sobre la neutralidad en la escuela. Se hizo público un video en donde una docente, llevaba adelante una discusión con un alumno sobre cuestiones políticas-partidarias³. Yendo hacia atrás, por citar otro ejemplo, hace algunos años con la implementación de la Educación Sexual Integral, surgieron movimientos de padres que sostenían “con mis hijos no te metas”⁴.

A través de los casos citados podemos observar una serie de cuestiones que nos interpelan: ¿cómo enseñar ciencias sociales cuando se espera que la escuela sea un templo de neutralidad para proporcionar saberes académicos? ¿Qué entienden por política ciertos sectores de la opinión pública, temerosos del “adoctrinamiento” educativo? ¿Es factible la enseñanza de las Ciencias Sociales y de las ciencias en general desde una objetividad pura? ¿Cómo llevar adelante una enseñanza para la ciudadanía democrática con dichos condicionantes para el/la docente? ¿Cómo lograr el compromiso ciudadano en los/las alumnos/as para hacer realidad una de las finalidades más destacadas de las ciencias sociales?⁵.

³ De este caso se hizo eco el espacio televisivo La Nación. <https://www.youtube.com/watch?v=C72m5MrTpww>, también aparece una nota en el diario La Nación [https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-video-viral-de-una-docente-que-increpa-a-un-alumno-por-cuestionar-al-kirchnerismo-nid26082021/](https://www.lanacion.com.ar/sociedad/21/08/21-https://www.lanacion.com.ar/sociedad/el-video-viral-de-una-docente-que-increpa-a-un-alumno-por-cuestionar-al-kirchnerismo-nid26082021/), América tv <https://www.facebook.com/AmericaTV/videos/la-euf%C3%B3rica-profesora-de-secundario-de-la-matanza/258141269489468/> entre otros.

⁴ YouTube 12711/2028 <https://www.youtube.com/watch?v=qqTtK8jkaRE>, Facebook Página Oficial “Con mis hijos no te metas” <https://es-la.facebook.com/ConMisHijosNoTeMetasOficial/>, Diario La Voz en versión digital 29/10/2018 <https://www.lavoz.com.ar/ciudadanos/con-mis-hijos-no-te-metas-reunio-miles-de-manifestantes/> entre otros.

⁵ Ley Nacional de Educación (2006) ART. 30.- La Educación Secundaria en todas sus modalidades y orientaciones tiene la **finalidad de habilitar a los/las adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía**, para el trabajo y para la continuación de estudios.

Son sus objetivos:

Freire (1994) comienza a echar luz a estos interrogantes cuando sostiene que existe, de parte del docente y de la escuela, una imposibilidad total de ser neutrales. En su artículo *Educación y participación comunitaria* (Freire, 1994)⁶ amplía esta visión con una serie de enunciados sobre lo que no puede pasar en la escuela si nuestra opción es democrática y somos coherentes con ella. Entre ellos se encuentra la creencia de que la escuela es “[...] un espacio exclusivo de “lecciones que hay que enseñar y lecciones que hay que aprender”, por lo cual debe estar inmunizada (la escuela) de las luchas, los conflictos, que se dan “lejos de ella”, en el mundo distante” (Freire, 1994. En Castells *et al.*: 90). Este punto de vista expuesto hace ya casi 30 años, no tiene aún fecha de caducidad y mella contra las prácticas educativas democráticas, condicionando a los y las docentes, restando posibilidades a los y las estudiantes.

Enseñar entre ciertos cerrojos socio-culturales es un desafío para el/la docente de Ciencias Sociales cuando éste/a se concibe como educador/a crítico/a. El embate surge, como lo señalaba hace ya tiempo Lucien Febvre (1970), como una necesidad de dar claridad al camino. En ese entonces, se refería a los fundamentos de la naciente Historia de los Annales, frente a las luchas con las viejas corrientes con las que creció.

En este caso se intentará esclarecer, mediante un estudio de caso, una cuestión clave como lo es la educación política para la ciudadanía, frente a las tensiones entre las diferentes visiones de los actores involucrados con la escuela.

Nuestra concepción está basada en la enseñanza crítica de las Ciencias Sociales y desde ella, buscamos la superación de representaciones vigentes desde hace tiempo: *la exigencia de neutralidad de la escuela y de los/las docentes, * imparcialidad y objetividad en la enseñanza para evitar adoctrinamientos por medio de la censura o el silenciamiento. Esta concepción, que era propuesta desde la perspectiva positivista, no perdió totalmente su presencia en la actualidad. En su lugar, proponemos enfatizar la importancia del reconocimiento de la subjetividad en la búsqueda del conocimiento. Comprender que la enseñanza de las Ciencias Sociales para la construcción de

a) Brindar una formación ética que permita a los/as estudiantes desempeñarse como sujetos conscientes de sus derechos y obligaciones, que practican el pluralismo, la cooperación y la solidaridad, que respetan los derechos humanos, rechazan todo tipo de discriminación, se preparan para el ejercicio de la ciudadanía democrática y preservan el patrimonio natural y cultural.

b) Formar sujetos responsables, que sean capaces de utilizar el conocimiento como herramienta para comprender y transformar constructivamente su entorno social, económico, ambiental y cultural, y de situarse como participantes activos/as en un mundo en permanente cambio.

⁶ El artículo es fruto de la ponencia presentada para el Congreso Internacional de “Nuevas perspectivas Críticas en Educación”.

ciudadanía debe nutrirse de una mirada holística, apoyada en enfoques transdisciplinarios, enseñando desde múltiples perspectivas, puesto que el objeto de estudio es la realidad social y sus problemáticas para el compromiso con la justicia social y la participación activa en pos de dicha transformación⁷. Por último, visibilizar la necesidad de un debate permanente entre los y las jóvenes estudiantes, un estudio serio de los discursos, reconocer la influencia de los medios de comunicación para así poder lograr la construcción de un pensamiento crítico y autónomo.

Consideramos que la riqueza de este trabajo se encuentra en que, a partir de la claridad teórica, se pudo llevar a la praxis del aula. Concretamente la experiencia se realizó en un 5to año de orientación en ciencias sociales, a través de la asignatura Formación Ética y Ciudadana, en una institución de gestión privada a través de la modalidad de proyecto. Apuntamos que el título del profesorado en Historia de la FFyL de la UNT habilita al docente a enseñar materias humanísticas.

El objetivo principal del proyecto fue que las estudiantes pierdan el miedo de hablar de política, a través de diferentes actividades y saberes, como sujetos protagónicos en la búsqueda de conocimientos y puedan ejercer el derecho al voto con responsabilidad y plena conciencia.

Al involucrarse en este proyecto áulico, ya en su etapa final de evaluación, las alumnas pudieron expresarse acerca de sus visiones sobre la política, la escuela y los cambios en algunos de sus razonamientos. En base a las mismas, pudimos arribar a algunas conclusiones.

La política atraviesa la escuela

Como venimos sosteniendo en párrafos anteriores, sentimos la necesidad de poner un orden conceptual en las piezas de este tablero, siendo la política en el ámbito escolar una de las problemáticas en cuestión. Consideramos que las pretensiones de neutralidad, imparcialidad y objetividad en la enseñanza de las ciencias sociales buscan la invisibilización de lo político de las clases. Las mismas, reflejan viejas concepciones didácticas de enfoques tecnicistas y positivistas. Estas corrientes, según Cristina Davini

⁷ Nuestro posicionamiento coincide con Antoni Santisteban (2018) que sostiene que “La enseñanza de las ciencias sociales debe apostar por la transdisciplinariedad, para superar el discurso aislado e insuficiente de las disciplinas y las limitaciones que muestra lo meramente disciplinar.” (Santisteban, 2018: 107. En Jara y Santisteban (comp.)). Además, añade que para hacer efectivo dicho enfoque en la enseñanza “hemos de preguntar a las diferentes disciplinas sociales, qué pueden aportar a la formación de una ciudadanía democrática y crítica” (Pagès y Santisteban, 2014. En Jara y Santisteban (comp.), 2018:108).

(2013) se basaban en una epistemología ingenua expresada en la “ilusión de transparencia” donde el componente utópico político fue reemplazado por el enfoque científico. Con ello:

[...] las propuestas didácticas significaron el refuerzo de la certeza metodológica -acorde a la matriz histórica de la disciplina- basada en el “objetivismo”, la neutralidad política, y la eliminación simbólica del sujeto y de los hechos de conciencia (Davini, 2013: 47. En Camilloni *et al*, 2013).

Esta fuerte influencia de las ciencias naturales y exactas sobre la realidad toda de la escuela recibió las críticas provenientes de las Ciencias Sociales y las Teorías Críticas que entienden la realidad social como un todo complejo imposible de cualificar a partir de estadísticas y racionalidades tecnócratas. Estas corrientes buscan recuperar la subjetividad en la organización de la enseñanza. En este sentido Edith Litwin (2013) plantea que:

Las prácticas de enseñanza presuponen una identificación ideológica que hace que los docentes estructuren ese campo de una manera particular y realicen un recorte disciplinario personal, fruto de sus historias, perspectivas y también limitaciones. Los y las docentes llevan a cargo las prácticas en contextos que las significan y en donde se visualizan planificaciones, rutinas y actividades que dan cuenta de este entramado (Litwin, 2013: 95. En Camilloni *et al*, 2013).

Este reconocimiento de subjetividad docente que realiza la autora va de la mano de lo que implica la buena enseñanza, no asociada a resultados exitosos acorde a los objetivos, sino a un compromiso moral y epistemológico. En una misma línea, Freire (1994) entiende que hacer educación desde la perspectiva crítica progresista nos obliga a ser coherentes a quienes estamos ligados/as directa o indirectamente a este quehacer, estimulando y favoreciendo la participación en la práctica educativa. Es así que, como referente de la teoría crítica nacida en América Latina, sostiene con contundencia la inclusión de la opción política del docente dentro de la enseñanza, como un derecho y como un deber sin imponer a los educandos su elección, sobre todo si el/la docente se inscribe en esta perspectiva que prioriza la libertad de decidir y optar.

Este planteo se hace más visible desde la enseñanza de las Ciencias Sociales que encuentra su objeto de estudio en la realidad social que es compleja. Es en este sentido que Joan Pagés sostiene que la política debe estar fuertemente presente en las clases de ciencias sociales a pesar de los diferentes conflictos surgidos de su tratamiento:

Sin duda, hablar de política es hablar de retos, de esperanzas y de utopías. Es hablar de nosotros mismos como hombres y mujeres, como ciudadanos y ciudadanas que tenemos necesidad de convivir de manera organizada y eficaz. Es hablar de la vida misma. Por esto es complicado hablar de política. Por esto da un poco de miedo a los docentes enseñar política, si como lo que hiciéramos en las escuelas no fuera hacer política, como si el sistema educativo, con sus grandezas y sus miserias, no fuera una consecuencia de las decisiones políticas que se han tomado en relación con la formación que han de tener las jóvenes generaciones para seguir conviviendo y resolviendo los problemas de la convivencia (Pagès, 2015: 56).

Al analizar las palabras de los autores antes citados podemos observar que aparece la idea de conflicto ante el tratamiento del tema, por lo tanto, las disputas son propias del abordaje de lo político y esto se relaciona con el componente ético que implica educar. Otro aspecto que los une es la idea de la libertad de optar, propia del docente, entendido como profesional que se formó y se forma permanentemente.

Consideramos que profesores/ras de ciencias sociales deben asumir el desafío de lidiar con la incertidumbre y el conflicto. Como sostiene Campillo (2004) decidir despolitizar o repolitizar, es ya una acción política: “equivocos y litigios son inevitables, más aún, forman parte esencial de aquello mismo que la palabra “política” pretende nombrar” (Campillo, 2004: 4). Al buscar nuevas demarcaciones para el ámbito de lo político sostiene que “la vida política comienza allí donde alguien dice “nosotros” y actúa como tal” (Campillo, 2004: 15). De esta forma, nos planteamos la necesidad de visibilizar que lo político siempre está presente y para ello ideamos estrategias y recursos por medio de propuestas didácticas secuenciadas, con objetivos claros que tomen en cuenta los contextos y formas posibles de ponerse en práctica.

Quizás en este punto es donde se encontró un nudo en nuestro ovillo. Ciertos sectores sociales confunden lo político con lo partidario y consideran que trabajar estos temas en el aula constituye un adoctrinamiento. Por lo mismo no aceptan que entren a la escuela dificultando la construcción de “un nosotros”. Consideramos que nuestro posicionamiento es una empresa cuesta arriba.

Por una enseñanza para la ciudadanía activa

Asumir la postura ética de formar a los/as estudiantes para entender el mundo y actuar en él de manera que puedan construir una ciudadanía activa, es otro de los embates

emprendidos. Muchas veces esta tarea se hace en solitario a pesar de que la Ley Nacional de Educación (2006) y la Ley de Educación de la Provincia de Tucumán (2010) establecen claramente la formación para la ciudadanía crítica como finalidad de la enseñanza en el nivel secundario.

El didacta catalán Joan Pagés (2015) considera de gran relevancia el lugar que los y las docentes en general y de las ciencias sociales en particular, tienen en la enseñanza de la ciudadanía. Esto está directamente relacionado con el compromiso ético extensible a todo el sistema educativo. Sin embargo, plantea que, aunque existiera un espacio de saber específico para tratar esta temática, dicho espacio carecerá de relevancia si no se involucran en la educación política y ciudadana a las diferentes piezas del engranaje que compone toda la institución educativa.

Isabelino Siede (2020) adhiere a esta posición asumiendo que la enseñanza de la ciudadanía es un desafío “y permea las responsabilidades educativas de todos los adultos que trabajan en la escuela” (Siede, 2020: 23). Amplía esta idea sosteniendo que:

[...] Una asignatura específica es insuficiente para desarrollar esta tarea y que es menester extenderla al conjunto de las actividades formativas de la institución escolar, pues toda la experiencia escolar educa en la ciudadanía, pero esa ampliación de responsabilidades no necesariamente conlleva descartar la existencia de un espacio curricular donde se aborde sistemáticamente los saberes ligados a la ética y las prácticas de ejercicio de ciudadanía. Los rasgos que dan sustento a la transversalidad curricular de los contenidos de esta área son su actualidad, su interdisciplinariedad y su eticidad (Cullen, 1997). Sin embargo, conviene advertir que la transversalidad ha sido un modo elegante de que demandas sociales muy relevantes estén escritas elegantemente en los papeles, pero no ingresen al currículo real (Siede, 2020: 23).

Observamos entonces la complejidad de la enseñanza para la ciudadanía, desde sus rasgos históricos, sus cuestionamientos sociales e institucionales, el desinterés manifiesto de algunos sujetos, el vaciamiento de contenidos significativos de ciertos programas o la transversalidad que nunca termina de concretarse.

Sin embargo, desde el enfoque que tomamos, el/la docente crítico/a que asume la responsabilidad de ser formador/a para la ciudadanía activa debe construir su rol en función de los/as estudiantes, sujetos de derecho que están a su cargo en dicha formación. Para ello tendrá en claro cómo tratar la cuestión de los valores, las normas,

los derechos, las responsabilidades, las libertades etc. En definitiva, cómo actuar en sociedad.

Por un lado, el/la docente evitará ser reproduccionista de valores del pasado que no encuentran cabida en el mundo presente; como ejemplo, el sentimiento compartido del patriotismo en los rituales en torno a los símbolos patrios, en los actos escolares o en el saludo a la bandera. Tampoco el otro extremo del individualismo que lleva como estandarte el mundo posmoderno que no aspira a pensar soluciones en comunidad. Siede (2020) habla de ello cuando se refiere al sujeto de aprendizaje y su relación a la libertad y a las normas:

Un sujeto libre no es el que carece de normas, sino el que produce las reglas en comunidad dialógica y asume la responsabilidad de cumplirlas porque entiende y comparte su fundamento. Un sujeto libre puede comprender otros puntos de vista y ubicar el suyo en diálogo con aquellos. Un sujeto libre tiene conciencia del mundo en que vive, pero no queda atrapado en sus lógicas, sino que puede cuestionarlas y transformarlas para construir modos cada vez más justos, inclusivos y solidarios de vivir en sociedad (Siede, 2020: 36).

Las complejidades se acentúan cuando somos conscientes de que nuestra práctica pendula entre tres lógicas temporales que se superponen y coexisten en tensión en el presente: lo que esperan ciertos sectores de la sociedad y las instituciones, que centran sus expectativas en dar continuidad a los mandatos fundacionales de una escuela nacida en el siglo XIX; con docentes formados/as en el siglo XX; que acompañan a estudiantes que deben aprender a vivir, involucrarse y participar como ciudadanos en el siglo XXI.

Nuestras propuestas deben ser coherentes con nuestros posicionamientos, con espacios abiertos al diálogo y al debate, con formulación de interrogantes más que con respuestas cerradas, generando interés a través de la búsqueda de información, interpretando problemas tangibles, cuestiones socialmente relevantes, etc. En este sentido Siede (2020) considera que: “Entender la enseñanza como espacio de provocación cultural lleva a que el aula sea un ámbito de preguntas, disensos, argumentos y construcciones colectivas, donde cada uno se sienta invitado a recrear las bases de la vida en sociedad” (Siede, 2020: 36-37).

Concebir un proyecto áulico para la ciudadanía democrática

Cuando decidimos llevar adelante la experiencia de acompañar a un grupo de alumnas en el camino de la formación política y ciudadana tal como la concebimos, pensamos en las posibilidades y en los condicionantes con los que nos enfrentábamos. Contamos con un espacio formal para su enseñanza, como ya lo expresamos, la asignatura Formación Ética y Ciudadana, que cobra centralidad en el 5to año de la orientación en ciencias sociales. La institución compartió la propuesta permitiendo que egresados de la carrera de Ciencias Políticas dieran un taller sobre el voto y las elecciones. Se pudo articular contenidos y actividades con otra asignatura del mismo año (Problemática Posmoderna) donde el docente había tenido la experiencia de ser autoridad de mesa e instruyó a las alumnas en el ejercicio de dicha tarea, sobre todo en el momento de hacer un simulacro electoral. Estas condiciones brindaron un marco que allanó el camino para que el proyecto propuesto pueda desarrollarse en pos de lo que se planteó como “la buena enseñanza”.

Respecto a ciertos condicionantes podemos destacar como uno de los más importantes ciertas actitudes o ideas previas de las estudiantes en el inicio de los planteos de las temáticas a tratar:

- Confusión entre lo partidario y lo político
- Desconocimiento de la visión amplia de la política, por lo que existió una tensión en el momento de presentar el tema, porque consideraban que no debía entrar al aula
- Asociación de la política a la corrupción de los políticos como una cuestión generalizada
- Reduccionismo de la ciudadanía solo a la formalidad de ser mayor de edad y de pertenecer al país por nacimiento
- Desinterés por ejercer el derecho al voto considerando que nada cambia, o por desconocimientos de los candidatos y su propuesta, lo cual refleja una falta de confianza en el sistema democrático
- Expresiones como “a los jóvenes no nos interesa la política”

A modo de encontrar algunas explicaciones sobre dichos supuestos, para actuar y transformar desde la enseñanza, Siede (2020) encuentra en una idea de Inés Dussel una clave para entender estos posicionamientos: “El aula hace las veces de pequeña escena pública massmediática, naturalizando las opiniones previas de los alumnos, y contraponiendo estas opiniones a las instituciones” (Inés Dussel en Siede 2020: 34).

Las opiniones e ideas que coexisten en la sociedad, en los grupos familiares, en las instituciones y en los medios entran a la escuela con mucho peso. Sus orígenes se encuentran en el saber vulgar que circula en los medios de comunicación, redes sociales, la opinión pública, y muchas veces son considerados válidos e incluso indiscutibles, por el solo hecho de ser creíbles o proceder de convicciones surgidas en la familia.

¿Cómo poner la confianza en la democracia actual, si la información que circula hace hincapié en los males, los errores, las omisiones? El sistema de gobierno que presentamos como modelo en el aula, los partidos y actores políticos, etc. tienen un descrédito tal que provocan actitudes de distanciamiento, entre otras. Siede (2020) lo confirma al sostener que

[...] el divorcio entre saberes y prácticas de ejercicio de la democracia parece haberse profundizado en nuestras escuelas durante las últimas décadas: es difícil concebir la educación ciudadana actual como una invitación a que las nuevas generaciones se sumen a un proceso colectivo progresivo y ascendente (Siede, 2020: 34-35).

Para compensar dichas falencias el autor piensa que una de las claves es que la escuela fortalezca lo conceptual y las informaciones que den cuenta de la complejidad de la realidad.

Otro factor en el que insisten los y las didactas de las ciencias sociales es en permitir desestructurar el aula con enfoques destinados a dar oportunidades para que los y las estudiantes puedan tomar la voz, cuestionar, debatir y reflexionar. Para indagar por sus medios y compartir lo investigado con sus pares, para confrontar ideas y construir conceptualizaciones en conjunto. Si alumnos y alumnas siguen con una actitud pasiva en la escuela, cuando los adultos que los acompañamos pensamos que no tienen nada para decir, ellas y ellos mismos van a convencerse de eso también. ¿Cómo lograr que se transformen en ciudadanas y ciudadanos activos que generen propuestas que terminen con las injusticias sociales si no les damos la oportunidad?

El docente tendrá en esta propuesta la función de acompañar, abrir el juego, pero además guiará el camino. Esa guía tendrá su base en el punto de vista teórico-conceptual. En este punto serán fundamentales las nociones de los temas como democracia, ciudadanía, política, derechos, etc., tratados en forma relacionada, con

ejemplos prácticos y cercanos. Joan Pagés acuerda con la definición de Roche sobre la educación política, dicha definición se encuentra cargada de valores democráticos,

La formación de ciudadanos activos es la de la escuela abierta al mundo, utilizando las informaciones y aprendiendo a dominar las herramientas tecnológicas y científicas. Estar en el mundo es estar entre los hombres, vivir en sociedad con aquellos que nosotros no hemos escogido, pero con quienes interactuamos (Roche en Pagès, 2015: 57).

Esta definición se asemeja a aquella que se enseñó a las alumnas de la institución. En ambas la cuestión es poner el foco en los problemas comunes, el discernimiento, el debate de ideas y el compromiso en el aporte de posibles soluciones pensando en un “nosotros”. El objetivo es volver a pensarse dentro de un colectivo social, pero sin desconocer los conflictos existentes, reconociendo que tienen la capacidad para interpretarlos, enfrentarlos, y actuar con miras a un futuro más justo.

Manos a la obra...

El proyecto se llevó adelante en el último trimestre y tuvo por objetivo visibilizar, comprender y complejizar ideas que parten de supuestos. El trabajo en el aula permitió poner sobre el tapete concepciones previas para reflexionar y lograr un cambio conceptual. En el siguiente cuadro presentamos las relaciones entre contenidos, actividades, materiales y evaluación:

Contenidos planificados	Estrategia: proyecto	Recursos/ materiales	Evaluación
- La política ¿se queda fuera de la escuela?	Introducción: lluvia de ideas sobre lo que entienden por política Motivación: ¿Imagine de John Lennon habla sobre política? -Construcción de una canción/narración sobre el mundo que queremos	-Canción: Imagine de John Lennon -Narraciones y producciones de estudiantes	Se observó el recorrido del camino: compromiso, organización, inquietudes, respuestas posibles. -Se evaluó la capacidad de exponer y compartir sus saberes a sus pares
Conceptualización de política, democracia, ciudadanía -tipos de ciudadanía -las elecciones y el voto. Características y sentidos -el voto a los 16	Etapas de conceptualización: -Explicación dialogada para la comprensión y relación de ideas -Conceptualización construida por la docente utilizando la multiperspectividad -síntesis conceptual	- bibliografía específica (enfoques de la sociología, historia, ciencias políticas, derecho) y libros de textos de secundaria -redes conceptuales	-Autoevaluación anónima por medio de formulario de Google sobre: - conocimientos anteriores y posteriores al proyecto -Cambios o permanencia de algunas opiniones

<p>- ¿Qué cargos se eligen en 2021?</p> <p>- ¿Qué partidos/candidatos se presentan por la provincia de Tucumán? ¿Cuáles son sus propuestas?</p> <p>- ¿Qué saben los jóvenes de política?</p> <p>- ¿Cómo se lleva adelante el acto electoral y el escrutinio?</p>	<p>Etapa de investigación grupal:</p> <p>-Distribución de tareas grupales: Búsqueda de información sobre un candidato, construcción de encuestas a sus pares, realización de gráficos representativos, exposición con soportes digitales, reflexión grupal.</p> <p>-simulación del acto electoral</p>	<p>-diarios digitales</p> <p>- redes sociales</p> <p>-encuestas de google form</p> <p>-PowerPoint</p> <p>-Gráficos</p> <p>-cuarto oscuro</p> <p>-padrón</p> <p>-urna</p> <p>-votos</p>	<p>-Valoración de las estrategias que llevaron a adquirir conocimientos más Significativos</p> <p>- tipo de ciudadanía que quiero construir</p>
--	---	--	---

Cuadro 1. Relaciones entre contenidos, actividades, materiales y evaluación

Algunas reflexiones sobre nuestro trabajo y la experiencia áulica

“El combate por una educación política democrática continúa y probablemente no tenga final” (Pagés, 2015: 64)

Estas palabras con las que abrimos una posible reflexión final fueron seleccionadas y profundamente agradecidas porque interpretan el sentir de este trabajo. Quizás no nos imaginamos, al iniciar nuestra profesión, que debíamos enfrentar ciertas batallas, porque nuestros saberes se convertirían en los pilares que no darían lugar a cuestionamientos. Sin embargo, al empezar a transitar las aulas y comprender la complejidad que existe en ellas nos encontramos con conflictos propios de la enseñanza de las ciencias sociales, lo cual puede convertirse en freno, pero también, sobre todo, en desafío para el/la docente. En el estudio de caso presentado, decidimos emprender los combates actuales por la ciudadanía a través de un proyecto áulico situado en una institución de gestión privada de San Miguel de Tucumán, en el espacio curricular Formación Ética y Ciudadana. El

grupo de estudiantes de 5° Año pudo aprender en forma activa y reflexiva, sobre política, ciudadanía y democracia.

La autoevaluación, a la que refiere el cuadro, tuvo por finalidad que las alumnas puedan asignar una valoración tanto de los aprendizajes adquiridos como de las estrategias de enseñanza diseñadas por la docente para favorecer dichos aprendizajes. Este formulario, además, nos permitió observar si hubo cambios en preconceptos y supuestos que tenían antes del desarrollo de la propuesta y obtener datos que nos permitieran sacar algunas conclusiones. Para su análisis dividimos aquellas ideas que podemos relacionar con un avance y otras que nos sugieren seguir trabajando estos temas.

Datos que nos hacen pensar en un avance:

- Valoraron la educación política en la escuela con un puntaje máximo; el proyecto influyó en la mayoría de ellas en su forma de entender la política.
- La mayoría sostuvo que antes de iniciar el proyecto se identificaban con una ciudadanía pasiva o de baja intensidad⁸. Sin embargo, el 40% del total de alumnas expresó que al haber aprendido e investigado sobre el tema hubo un cambio en el tipo de ciudadanía con la que se identificaba.
- Al valorar cómo adquirieron estos saberes, la mayoría de ellas destaca la investigación grupal (el 63%) y el 15,2% asigna importancia tanto a la explicación docente como al simulacro de elecciones. Muy pocas dieron valor a la charla que estuvo a cargo de egresados y egresadas de la carrera de ciencias políticas. Esto nos permite observar la riqueza respecto a la adquisición de aprendizajes significativos, en la fase más activa del proyecto, en donde las estudiantes tuvieron un mayor protagonismo e implicó búsqueda de información, acuerdos grupales, división de tareas, realización de entrevistas a pares, etc.
- El último punto que queremos destacar se refiere al criterio con el que emitieron su voto en el simulacro a elecciones. La opción más votada fue que tomaron en cuenta la información sobre los candidatos aportadas por sus compañeras. Esto nos lleva a valorar en primer lugar la confianza puesta en las investigaciones de sus pares, en las fuentes de información que usaron y en los saberes que

⁸ Esta categorización de los tipos de ciudadanía formó parte de la etapa conceptual del proyecto y puede encontrarse en el libro de texto de secundaria Política y Ciudadanía. Siede, I (coord.)(2015). Política y Ciudadanía. Buenos Aires, Estrada.

compartieron. Por otro lado, la actitud de escucha y atención, que a veces es difícil de lograr. Queda demostrado que cuando existe un tema de interés, que en este caso llevaría a una acción posterior como es una elección, los y las estudiantes desarrollan esta conciencia y al mismo tiempo necesidad de escuchar para aprender.

Datos que nos sugieren seguir trabajando el tema:

- ✓ Cuando se les consultó acerca de cómo debía ser un docente que enseñe sobre política (permitiendo que elijan más de una respuesta): El 90,9% valora el ser neutral, un 51,5% estuvo de acuerdo con fomentar la participación y un 33,3% valoró la solvencia conceptual y teórica. Esto nos permite entender que la idea de exigir neutralidad al docente sigue teniendo peso, unido a la menor confianza en sus saberes como profesional. Esta cuestión demuestra la influencia de los viejos valores que desde la casa se espera de la escuela y de los docentes. Insistimos en la necesidad de pensar que este proceso de cambio no será fácil ni a corto plazo.
- ✓ Respecto a la pregunta acerca de hacer explícita o no las ideas políticas del docente en el aula, la mayoría de ellas (el 90,9%) estuvo de acuerdo con que estas podían estar presentes sin ser impuestas. Este punto de vista nos permitió vislumbrar una confusión o falta de claridad entre lo que se exige o no al docente de ciencias sociales, una ambigüedad entre los viejos y los nuevos valores. Dicha visión nos permite ver que si estos temas se siguen trabajando lo difuso podrá volverse más claro.

En el intento de dar respuestas a las preguntas formuladas en un comienzo tomamos aportes de diferentes autores críticos que nos permitieron fundamentar y fortalecer nuestros posicionamientos docentes que inscriben a la escuela en un entramado social y político que no se corresponde con la idea de neutralidad. Por ello reafirmamos la necesidad de una enseñanza política que se proponga derribar mitos de adoctrinamiento para que se pueda construir un tipo de ciudadanía democrática, crítica, que promueva procesos de inclusión social, justicia y paz. Consideramos que el camino de enseñar a pensar críticamente un mundo por demás complejo, es aún largo y empinado, pero resulta una tarea desafiante y además gratificante empezar a recorrerlo.

Bibliografía

- Camilloni, Alicia, et al (1998). *Corrientes didácticas contemporáneas*. Buenos Aires: Paidós.
- Castells, Manuel, et al (1994). *Nuevas perspectivas críticas en educación*. España: Paidós
- Febvre, Lucien (1970). *Combates por la historia*. Barcelona: Ariel.
- Jara, Miguel A., & Santisteban, Antoni (2018). *Contribuciones de Joan Pagès al desarrollo de la didáctica de las ciencias sociales, la historia y la geografía en Iberoamérica*. Cipolletti: Universidad Nacional del Comahue.
- Pagès Blanch, Joan (2015). La educación democrática de la ciudadanía para el gobierno de la polis: retos, esperanzas y utopías. *Revista Educación y Pedagogía*, 27(69-70), 55-65.
- Siede, Isabelino (2007). Hacia una didáctica de la formación ética y política. En Schujman, Gustavo y Siede, Isabelino (Comp.). *Ciudadanía para armar. Aportes para la formación ética y política*. Buenos Aires: Aique.
- Siede, Isabelino (2020). La construcción de un enfoque didáctico para la educación ciudadana. En Siede, Isabelino (comp.) *Hacia una didáctica de la educación ciudadana. Enseñanza sobre discriminación en escuelas primarias*. Rosario: Homo Sapiens ediciones.
- Campillo Meseguer, Antonio (2004). “El concepto de lo político en la sociedad global”. Ponencia en el encuentro internacional Propuestas de nuevos modelos de vida personal y comunitaria. 23 y 24 de septiembre de 2004, Instituto Internacional de Sociología Jurídica (Oñati, Gipuzkoa).